

LOS ACTORESES

Algo sucede en Reynosa Tamaulipas en derredor del Teatro. Ojalá esté pasando en lo cultural, tenga el signo que tenga, y se produzca en cualesquiera de su áreas, Danza, Artes Plásticas, Cine, Música, Expresiones alternativas, Literatura, Narraciones, Espacios culturales, Lecturas, Bibliotecas móviles, Fotografía, Canto, Publicaciones. Me refiero a que en este XXVI Encuentro Nacional de Amantes del Teatro Se presentaron 4 montajes de aquella ciudad: La Compañía Acto-Reflejo con “Princesas Desesperadas”, la Compañía Loa Teatro con “Tengo una muñeca en el ropero”, el Grupo Rascón Banda con “Una enfermedad conveniente” y la Compañía de Teatro de la Casa de Cultura de Reynosa con “Los Actoreses”. No omito señalar que entre los grupos pasa algo interesante: los autores que montan son mexicanos (Urtusástegui, Mendoza, Pimentel) y una argentina (Falconi). Esto que para el espectador común pudiera pasar desapercibido forma parte de un perfil de política cultural. La presencia de algunos funcionarios de aquella entidad entre el público es también un indicador alentador. Señores: ese es el camino, apoyar a sus creadores. Y no digo más. Paso a comentar la obra de Rafael Pimentel (1941) que presentan Mayela Salinas, Luis Pérez, Viviana Cerda y Rigoberto González dirigidos por Eduardo Calderón Castillo. “Los Actoreses” es Teatro para niños, en el año 1977 la dio a conocer su autor. Treinta y siete años después la vemos y en lo básico sigue funcionando, sobre todo para infantes entre 3 y 8 años. Una farsa bien producida llena de color y sorpresas. Los cuatro actores se desempeñan como equipo didáctico que mostrarán las diferencias entre los actores que trabajan actuando y los actoreses-vitacilina que mienten “en la calle, en la casa y la oficina”. Resalto el trabajo de Luis Pérez Ramírez, su entrega en el escenario es digna de ejemplo para los otros que poco a poco se van quedando en el camino. Él no, él brinca, corre, gestualiza, modula la voz, se viste, se desviste, maneja títeres, baila, todo lo hace con una energía imposible de ignorar. El texto merece una actualización. Hace casi 40 años todo era diferente incluso para los niños de las edades señaladas, ahora hay padres de un mismo sexo, ahora los niños desde los 5 años manejan gadgets y juegan con tablets. Ahora proponerles preguntas para que participen significa comprometerse a atender las respuestas... ¿Quieren animales que vuelen? Los niños gritan un SI imposible de pasar por alto y resulta que vemos, siguiendo el texto, animales que brincan. Un comentario más: la escenografía usada son mesas con la utilería y una mampara (que dicen es un teatrino erroneamente) y, en algún ensayo aceptó el director que los técnicos bajaran una par de telones formidables de otras obras infantiles que están aun en el Teatro Jiménez Rueda. Fue increíble que los actores no reaccionaran ante esos telones aunque no fuesen suyos, lo eran desde el momento que los aceptan como parte de su escenografía. Será interesante hacer un seguimiento de la promoción que hacen las autoridades de Tamaulipas de otras artes, por lo que respecta al Teatro su presencia en este Encuentro es relevante. Felicitaciones.

Mario Ficachi